



8928 59

libros y autores



Dos caminos hacia Neruda

Por ALFONSO CALDERON

Margarita Aguirre del "agú" al Murieta.

NERUDA es una cantera inagotable. Cada veinticuatro horas, en algún lugar del mundo, alguien lo discute, traduce, interpreta, amaña o tergiversa. Las furias y las penas se apilan sobre el escritorio, mientras Neruda permanece.

Entre las últimas obras dedicadas a estudiar de cuerpo entero al autor de "Residencia en la Tierra" hay dos, escritas por chilenos, que resultan inestimables: "Las vidas de Pablo Neruda" (Editorial Zig-Zag), de Margarita Aguirre, y "Ser y morir en Pablo Neruda" (Editorial Santiago), de Hernán Loyola.

El primero, parente consanguíneo de la serie francesa "el escritor por él mismo", es una especie de itinerario vital del escritor, desde el "agú" hasta "Joaquín Murieta". Pacientemente, Margarita Aguirre ha reunido fotografías de distintas épocas, cartas perdidas y aparecidas, documentos inestimables. De tanto en tanto, para iluminar más la zona, incluye conversaciones sostenidas por ella con distintas personas que, conociendo al poeta en alguna época, le han podido aportar referencias importantes.

El libro está compuesto mediante una hábil sobreposición de materiales. Un poema de "Crepusculario", una carta a un pariente, una fotografía antigua, cerimoniosa, provinciana, se utilizan para exhibir de cuerpo entero una situación.

La infancia del poeta, los pueblos de la niñez, la vida familiar, los prudentes consejos, los viajes sin otro norte que aquel de a quien se muda. Dios lo ayuda, el rico, Elagón, Santiago de los años veinte, al término de los viajes en tren de tercera, la Guerra Civil Española, el Senado y el desayuno, los libros, todos los libros, se interpenetran, adquieren contornos específicos, que son útiles para proyectar la imagen total del hombre.

Cartas

Tal vez el máximo nivel del libro de Margarita Aguirre se logre en la transcripción de las cartas escritas por Neruda a Héctor Eandi, desde comienzos de 1928 hasta fines de 1931. La correspondencia original abarca desde 1927 a 1943, pero aquí se ha preferido manejar la atinente a "Residencia en la Tierra". Su importancia es innegable ("La inteligencia de los poetas desde hace tiempo ha apartado toda relación humana de lo que dicen, y toda cordialidad y amistad para el mensaje poético han huido del mundo, cuando en verdad, ¿qué otro objeto es de la poesía que el de consolar y hacer soñar? Hecho como una niña de sociedad, pero en este punto ella es razonable, la poesía debe cargarse de sustancia universal, de pasiones y cosas. Eso quiero hacer yo: una poesía poética...").

Las cartas a Eandi sirven para calibrar el grado de soledad, la atmósfera oculta, que constituye no un motivo, sino una experiencia fundamental en la gestación de "Residencia en la Tierra".

Por su parte, el libro de Hernán Loyola es una visión comprensiva de la obra de Neruda. Toma pie en la prehistoria del poeta, recupera poemas de infancia, descubre al escritor en el instante mismo en que éste se pregunta si lo es. La profesión de poeta, un camino de Santiago, es asumida plenamente, con todos sus riesgos y deberes.

Sim datos muertos

El ensayista obtiene no sólo una visión de una poesía (y ella es muy importante), sino que también una lección de vida. La fidelidad de Neruda hacia su "oficio" coincide con la devoción honesta de Loyola.

El crítico proyecta la poética nerudiana como una ruta de intensificación y no como una serie de rupturas caprichosas. A propósito de las ideas que sustentó Amado Alonso, aclara con razones que no hay en el creador de "Crepusculario" una "conversión", sino un desarrollo. La experiencia de la muerte refracta varios haces desde sus balbuces poéticos hasta subir al nivel mayor de "Residencia...". La preocupación social es visible, aún emocionalmente, en poemas de adolescencia. El tratamiento del motivo del amor, el propósito épico, la solidaridad van apareciendo, mediante la exégesis de Loyola, con una claridad total. Un discreto manejo de instancias biográficas le permiten —junto con los testimonios directos del poeta— iluminar más un poema, secchar perfectamente sus matices.

"Ser y morir en Pablo Neruda" es un libro de singular perspicacia. Si bien el crítico asume seriamente la empresa de penetrar en el universo nerudiano, no ha sentido la obligación de cargar a sus espaldas los datos muertos, la esotérica inflexión, la referencia estereotipada, el garabato de cetera sobre la chimenea. Ello lo hace aun más estimable.

Los dos libros se complementan admirablemente y abren caminos, colonizan más el territorio. Son libros de afirmación. Tal vez falte todavía que asuma otro compromiso: el de examinar la obra nerudiana en sus altos y en sus bajos, serenamente, para apartar aquello que tiende a disminuir una labor poética excepcional de los libros capitales. ■

A. C.

Neruda: bajo la lupa de Hernán Loyola.



Dos caminos hacia Neruda [artículo] Alfonso Calderón.

Libros y documentos

AUTORÍA

Calderón, Alfonso, 1930-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dos caminos hacia Neruda [artículo] Alfonso Calderón.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile